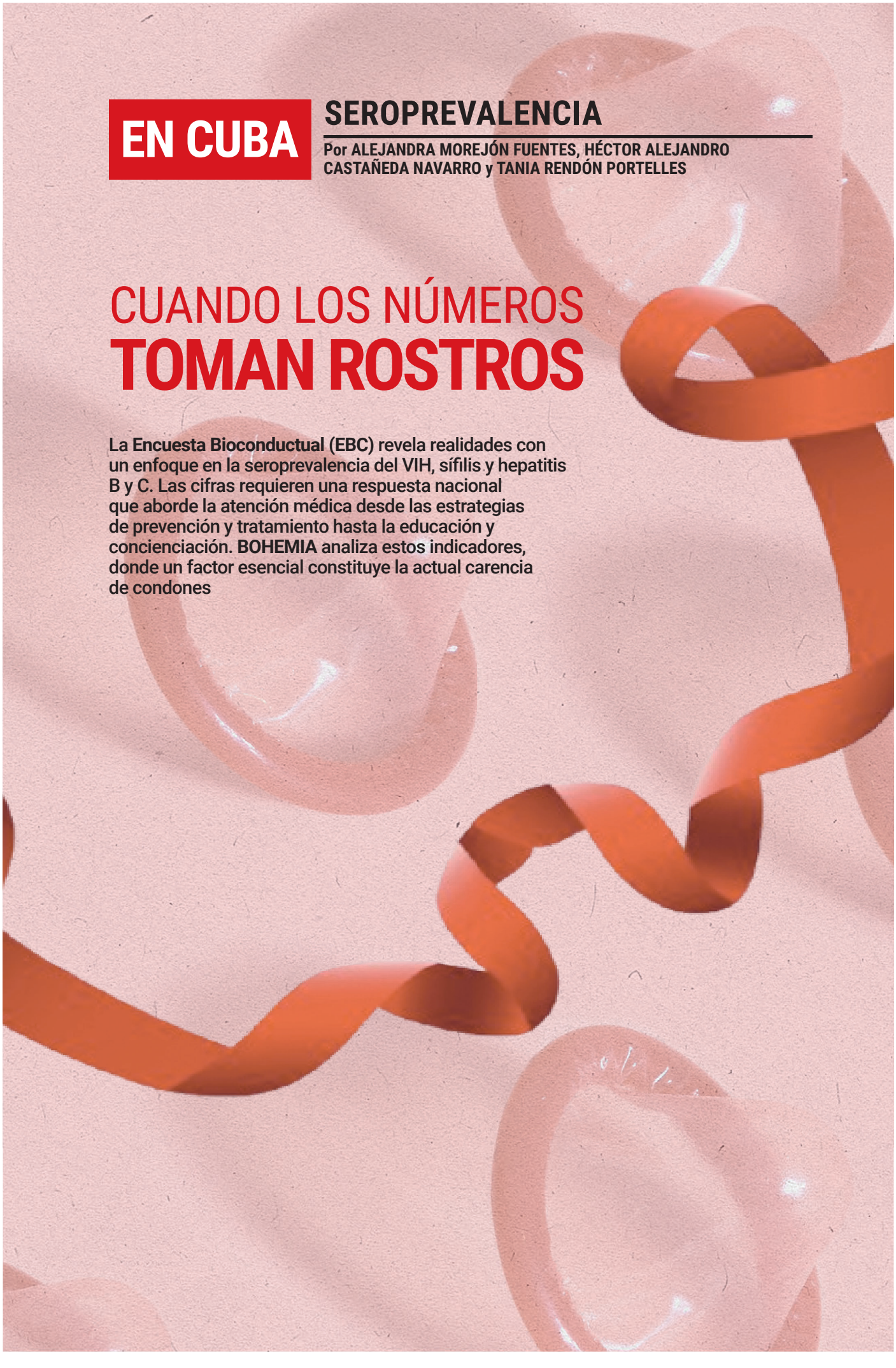
EN CUBA

SEROPREVALENCIA

Por ALEJANDRA MOREJÓN FUENTES, HÉCTOR ALEJANDRO CASTAÑEDA NAVARRO y TANIA RENDÓN PORTELLES

CUANDO LOS NÚMEROS TOMAN ROSTROS

La **Encuesta Bioconductual (EBC)** revela realidades con un enfoque en la seroprevalencia del VIH, sífilis y hepatitis B y C. Las cifras requieren una respuesta nacional que aborde la atención médica desde las estrategias de prevención y tratamiento hasta la educación y concienciación. **BOHEMIA** analiza estos indicadores, donde un factor esencial constituye la actual carencia de condones



ESTEFANY, a sus 28 años, es una mujer trans que sobrevive mediante el trabajo sexual. Cada vez que revisa su perfil en **Facebook**, busca posibles "contactos". No siempre usa preservativo: "Los clientes pagan más sin protección", asegura. Desconoce que forma parte del 52.5 por ciento de las mujeres trans de La Habana que practicaron sexo transaccional en los últimos 12 meses, y de aquel 51.3 por ciento que refirió utilizarlo "en ocasiones" en la relación sexual de trabajo comercial, de acuerdo con la primera **Encuesta Bioconductual de seroprevalencia del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), sífilis, hepatitis B y C y vigilancia del comportamiento en grupos de población clave (HSH y mujeres trans)**[1] realizada en Cuba entre 2022 y 2023.

Por otro lado, Miguel, de 35 años, quien tiene sexo con otros hombres, revela que en su relación ocasional "solo lo usa algunas veces" por dificultarse el acceso a este método. Ignora, asimismo, su clasificación dentro del 43.6 por ciento de los HSH en la capital que usan preservativo en determinados momentos con su pareja masculina casual.

Estas realidades ilustran dos situaciones que no son aisladas y gracias a la **Encuesta Bioconductual** se dispone, por primera vez, de las prevalencias estimadas de diversas infecciones de trasmisión sexual en La Habana y en los municipios de Cienfuegos y Bayamo.

Los resultados muestran que los registros de VIH en las mujeres trans habaneras constituyen uno de las más altos en la región latinoamericana.

Panorama de emergencia

Conocer los resultados de una prueba puede ser un momento de quiebre. Jessica, una joven de 28 años, recuerda la fría sensación que la envolvió al escuchar el diagnóstico positivo de VIH. No se trataba de un resultado médico, sino de un cúmulo de emociones que la llevaron a cuestionar su propia vida, relaciones, y el futuro que alguna vez había imaginado. En su mente el mundo se desmoronaba a su alrededor. Su historia se entrelaza con la de Pedro, de 45 años, que tras recorrer un laberinto de estigmas y prejuicios en gran parte de sus vivencias, finalmente encontró el valor para buscar atención médica. La reparación de su autoestima, aplastada por las miradas reprobatorias y la incomprensión, no fue fácil.

Ambos relatos encapsulan pesos devastadores, extendidos mucho más allá de las paredes de la consulta médica. En Cuba, donde el 60 por ciento de las personas diagnosticadas con el virus en 2022 pertenecen a grupos vulnerables como HSH y personas trans, la epidemia representa un problema de salud pública.

El panorama global dejar ver que, en 2023, aproximadamente 38 millones de personas viven padeciéndolo en todo el mundo y en 2021 se contabilizó un alarmante promedio de 4 000 contagios diarios. Pese a ello, la Actualización sobre el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) de 2023 destaca un avance significativo: "el libre acceso al tratamiento ha evitado casi 20.8 millones de muertes relacionadas con el SIDA en las últimas tres décadas".

En 2022 casi el 71 por ciento de las personas, que convivían con él, habían logrado suprimir la carga viral, lo que les permite disfrutar de una vida prolongada, además de minimizar el riesgo de transmisión. Sin embargo, la investigación también señala que el SIDA, en ese período, sigue arrebatando una vida cada un minuto. En igual año, alrededor de 9.2 millones de individuos con VIH no contaban con tratamiento adecuado y aproximadamente 2.1 millones de ellos recibían terapia, aunque sin alcanzar la supresión viral necesaria.

A la par, el análisis especial de la Onusida de 2022 revela datos inquietantes sobre el peligro de adquisición del virus. Las trabajadoras sexuales enfrentan un riesgo superior (30 veces) al de las mujeres adultas promedio. De esta forma, los HSH presentan una probabilidad 28 veces mayor de infección, mientras las mujeres transgénero tienen un nivel unas 14 veces más elevado en comparación con sus pares en la población general.

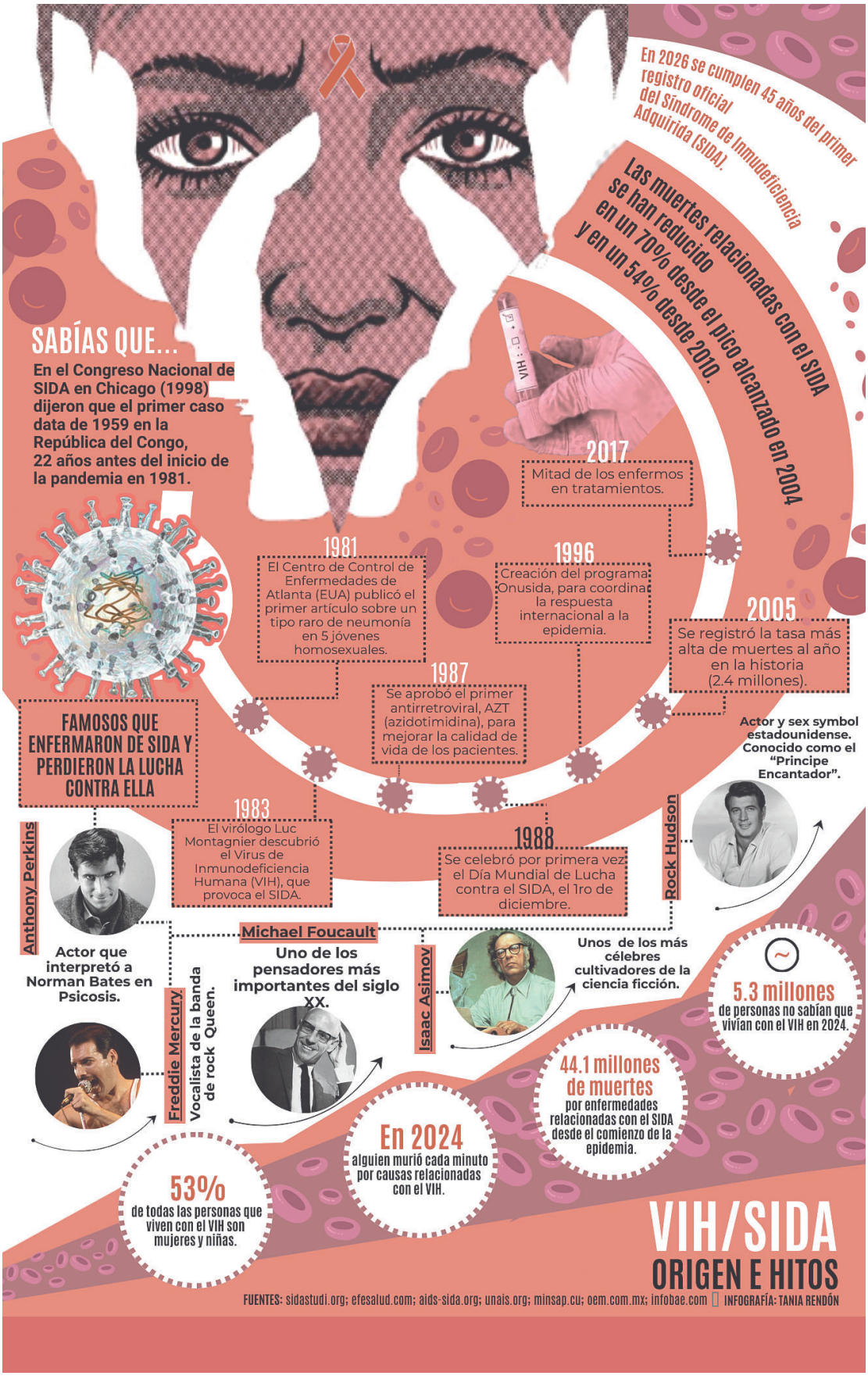
Conforme con la **Encuesta Bioconductual**, el país enfrenta una notable epidemia de esta enfermedad viral caracterizada por su predominancia en la transmisión sexual, esencialmente en HSH y personas trans. Al finalizar 2022, el 60 por ciento de los diagnósticos correspondieron a estos grupos.

La vulnerabilidad ante el VIH entre estas comunidades no surge únicamente de comportamientos individuales, se encuentra arraigada en un entorno social y estructural que incrementa el riesgo. Existe un telón de fondo que empuja hacia una mayor vulnerabilidad al virus: la discriminación, la exclusión laboral, la pobreza, entre otros factores.

Se sabe que un sinnúmero de contagiados se ocultan ante los sistemas de vigilancia epidemiológica, dificultando una evaluación precisa en cuanto a magnitud e impacto.

Iniciativas como la **EBC** son cruciales para romper este ciclo de invisibilidad, pues permiten

[1]**Según la Onusida las poblaciones clave incluyen hombres que tienen sexo con hombres (HSH); personas transgénero; las privadas de libertad; aquellos que se inyectan drogas y quienes ejercen el trabajo sexual (TS).**


En 2026 se cumplen 45 años del primer registro oficial del Síndrome de Inmudeficiencia Adquirida (SIDA).
Las muertes relacionadas con el SIDA se han reducido en un 70% desde el pico alcanzado en 2004 y en un 54% desde 2010.
SABÍAS QUE...
En el Congreso Nacional de SIDA en Chicago (1998) dijeron que el primer caso data de 1959 en la República del Congo, 22 años antes del inicio de la pandemia en 1981.
1981
El Centro de Control de Enfermedades de Atlanta (EUA) publicó el primer artículo sobre un tipo raro de neumonía en 5 jóvenes homosexuales.
1983
El virólogo Luc Montagnier descubrió el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), que provoca el SIDA.
1987
Se aprobó el primer antirretroviral, AZT (azidotimidina), para mejorar la calidad de vida de los pacientes.
1988
Se celebró por primera vez el Día Mundial de Lucha contra el SIDA, el 1ro de diciembre.
1996
Creación del programa Onusida, para coordinar la respuesta internacional a la epidemia.
2005
Se registró la tasa más alta de muertes al año en la historia (2.4 millones).
2017
Mitad de los enfermos en tratamientos.
FAMOSOS QUE ENFERMARON DE SIDA Y PERDIERON LA LUCHA CONTRA ELLA
Anthony Perkins
Actor que interpretó a Norman Bates en Psicosis.
Freddie Mercury
Vocalista de la banda de rock Queen.
Michael Foucault
Uno de los pensadores más importantes del siglo XX.
Isaac Asimov
Unos de los más célebres cultivadores de la ciencia ficción.
Rock Hudson
Actor y sex symbol estadounidense. Conocido como el "Príncipe Encantador".
~ 5.3 millones de personas no sabían que vivían con el VIH en 2024.
44.1 millones de muertes por enfermedades relacionadas con el SIDA desde el comienzo de la epidemia.
En 2024 alguien murió cada minuto por causas relacionadas con el VIH.
53% de todas las personas que viven con el VIH son mujeres y niñas.
VIH/SIDA
ORIGEN E HITOS
FUENTES: sidastudi.org; efesalud.com; aids-sida.org; unais.org; minsap.cu; oem.com.mx; infobae.com
INFOGRAFÍA: TANIA RENDÓN

dimensionar adecuadamente a las comunidades clave, identificar la presencia del VIH y otras infecciones de transmisión sexual en la nación, además de comprender las complejas redes de riesgo que enfrentan.

La vigilancia epidemiológica cubana, centrada en estos grupos, no consiste en un mero ejercicio académico, representa el acto de reconocer la realidad de la epidemia y, por tanto, el primer paso insoslayable en el diseño de políticas públicas en pos de detenerla.

Invisibilidad y verdad

Los resultados de la **EBC** muestran contundencia: la prevalencia estimada de VIH entre mujeres trans de La Habana se sitúa en un preocupante 54.9 por ciento, posicionándose en una de las más altas del continente. Por su parte, la cifra de HSH en la capital alcanza el 37.9 por ciento. La disparidad también se refleja en la sífilis activa, al afectar a un 16.24 por ciento de las mujeres trans frente a solo el 2.52 por ciento en HSH de la ciudad. En contraste, las hepatitis B y C presentan bajos niveles de prevalencia, indicando una circulación limitada de estos padecimientos.

La EBC, realizada por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (Cepde) de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI), la Dirección de Registros Médicos y Estadísticas de Salud del Ministerio de Salud Pública (Minsap) y las redes de la sociedad civil, representadas por el Proyecto cubano de Hombres que tienen Sexo con otros Hombres (Red HSH-Cuba) y de Personas Trans, Parejas y Familias (Transcuba).

"Cuando me dijeron el resultado, el mundo se me vino encima", comparte Estefany, quien se realizó la prueba durante la encuesta. "Siempre creí que no me pasaría a mí. Verlo en un papel, con tu nombre, cambia todo". Para Miguel, pese a recibir un diagnóstico negativo experimentó una sensación igualmente abrumadora. "Saber que casi 4 de cada 10 de nosotros en La Habana vivimos con el virus me hizo cuestionar todo. ¿Y si el siguiente soy yo?".

La epidemia presenta características diversas, incluso dentro del propio país. En el caso de los HSH, la urbe capitalina (37.9 por ciento) exhibe dígitos notablemente superiores a las de Cienfuegos (25 por ciento, y Bayamo (14.2 por ciento). Estas informaciones trascienden lo estadístico; manifiestan redes de transmisión activas, muchas veces silenciosas, y evidencian un sistema de prevención que no logra ser efectivo para todos.

La iniciación temprana y sus sombras

La primera experiencia sexual constituye un momento decisivo en la vida de las personas. En los grupos analizados, los registros revelan una tendencia hacia inicios precoces no siempre elegidos voluntariamente.

Para los HSH de las tres localidades estudiadas, la edad media de su primer encuentro sexual fue de 16 años. En La Habana y Cienfuegos, uno de cada cinco se introdujo en esta vivencia antes de cumplir 15, en tanto en Bayamo el número es de uno de cada cuatro. La curiosidad y el deseo personal emergen como las principales motivaciones. Mas, un fundamento preocupante aparece en el horizonte: aunque el 98.9 por ciento afirma que su primera relación fue voluntaria, un 1.1 por ciento de los HSH en La Habana y un 0.7 por ciento en Bayamo reportaron experiencias de coerción, concretamente, violación. No se documentaron casos similares en Cienfuegos.

"Mi primera vez fue con un amigo mayor, a los 14", recuerda Miguel. "Fue por curiosidad, sí, pero también por presión. Él insistía y, al final, cedí. No fue violento, pero tampoco fue algo que controlara del todo".

En contraste, las mujeres trans experimentan un inicio aún más temprano, con una edad media de 15 años. Un 36.4 por ciento relata haber tenido su primera relación sexual antes de ese tiempo. Si bien muchas lo hicieron por deseo propio o curiosidad, igualmente se arrojó que un 1.2 por ciento describe su vivencia de "forzada".

Estefany guarda silencio por un momento antes de hablar. "Fue a los 13. Con un hombre del barrio. No fue... consentido plenamente. Después de eso, muchas cosas cambiaron para mí".

Ese podría tornarse también la vivencia de Juan Carlos, quien con 16 años sabía de su atractivo hacia los demás chicos de su edad. Él sufrió el

acoso de un hombre mayor, al punto de convertirse en su primera relación sexual: “lejos de ser hermosa –como lo soñamos en ese tiempo– fue traumatizante para mí, llena de violencia”.

El peligro de lo ocasional

El núcleo de la transmisión del VIH reside en las prácticas sexuales, particularmente en el uso inconsistente del preservativo. Miguel, un joven que ilustra esta tendencia peligrosa, confirma un escenario crítico: el 86.7 por ciento de los hombres que tienen sexo con hombres en La Habana con una pareja masculina estable ha practicado sexo anal en los últimos seis meses. Un poco más de la mitad de ellos afirma utilizar el condón de manera constante; un 42.6 por ciento lo usó ocasionalmente y un 5.8 “nunca”. “Él es mi pareja, confío en él”, repite Miguel, un mantra que contradice la estadística reveladora: el 37.9 por ciento de sus compañeros en la ciudad se les ha confirmado el VIH.

El uso de preservativos ha sido decisivo para combatir la pandemia mundial de infecciones por el VIH: según las estimaciones de las simulaciones de modelos, la mayor utilización del preservativo registrada a partir de 1990 ha evitado aproximadamente 117 millones de nuevas infecciones por el VIH. Fuente: OMS

Cartel de incitación a realizar la prueba.

En Cienfuegos, el hecho difiere. Aquí, el 87.7 por ciento de los HSH en relaciones estables utiliza el preservativo de forma habitual, sugiriendo la existencia de modelos de conducta más seguros. En contraste, en Bayamo la cifra fue de 43.7 por ciento.

Entre las mujeres trans con parejas masculinas estables resulta similar. Aunque el 56.4 por ciento tuvo sexo anal con su pareja durante los últimos seis meses, la mayoría utilizó el condón de manera constante. Un 38.4 por ciento lo empleó ocasionalmente y un 6.3 nunca.

En cuanto a las relaciones ocasionales masculinas, se multiplica el riesgo. En La Habana, el 62.5 por ciento de los HSH tuvo al menos una pareja fortuita en el último año y, aunque el uso del profiláctico en la última interacción fue relativamente alto (82.1 por ciento), únicamente el 50.4 lo empleó con estas parejas.

En las mujeres trans, el panorama resulta grave. Casi el 70 por ciento tuvo parejas masculinas ocasionales en los últimos 12 meses, con un 30.4 por ciento reportando entre cinco y nueve parejas, y un 18.6 por ciento entre 10 y 20.

“Con los clientes ocasionales a veces depende del dinero”, explica Estefany. “Si ofrecen el doble por hacerlo sin condón es una tentación enorme. Al final, hay que luchar el pan de hoy”.

La supervivencia... a cualquier costo

La práctica de intercambiar sexo por dinero, regalos u otros beneficios representa un alto riesgo, especialmente en las mujeres trans y, en menor medida, en los hombres que tienen sexo con hombres, evidenciado en la reciente encuesta, la cual destaca la relevancia de este fenómeno en la vida de quienes participan en él.

Para Estefany, por ejemplo, es una forma de subsistencia. Según los archivos, el 52.5 por ciento de las mujeres trans en La Habana ha estado involucrada en relaciones transaccionales durante el último año. Un hecho es que el 11.7 por ciento declaró haber tenido este tipo de encuentros sexuales con más de 99 parejas en ese mismo período. El uso del preservativo en dicho contexto alcanza niveles rojos, pues el 41.4 por ciento afirma utilizarlo siempre, mientras el 51.3 por ciento lo emplea ocasionalmente y un 7.3 nunca.

“Es mi trabajo”, comparte Estefany. “No me gusta, pero es lo que hay. A veces, cuando el cliente es conocido o parece estar sano, bajo la guardia. Sé que puede ser un error, pero la necesidad aprieta más fuerte”.

FUENTES: SIDA STUDI; ONUSIDA; ACTUALIZACIÓN MUNDIAL DE SIDA (2022); PRIMERA ENCUESTA BIOCONDUCTUAL DE SEROPREVALENCIA DEL VIH, SÍFILIS, VHB, VHC Y VIGILANCIA DEL COMPORTAMIENTO EN GRUPOS DE POBLACIÓN CLAVE (HSH Y MUJERES TRANS) REALIZADA EN CUBA ENTRE 2022 Y 2023.

INFOGRAFÍA: TANIA RENDÓN

CUBA

ESTADÍSTICAS DE UNA EPIDEMIA SILENCIOSA
(en grupos de población clave)

SITUACIÓN MUNDIAL

El 70 % de las nuevas infecciones por VIH en 2021 se produjeron entre las poblaciones clave y sus parejas sexuales.

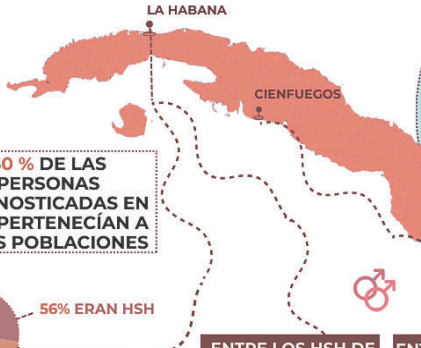
EN COMPARACIÓN A SUS PARES DE LA POBLACIÓN EN GENERAL

Las trabajadoras sexuales tienen un riesgo 30 veces mayor de contraer el VIH.

Los hombres homosexuales y HSH tienen un riesgo 28 veces mayor de contraer el VIH.

Las mujeres transgénero tienen un riesgo 14 veces mayor de contraer el VIH.

Estos grupos tienen factores de riesgo, agravados por la marginación, la discriminación y, en algunos casos, la criminalización.



LA EPIDEMIA DEL VIH EN EL PAÍS SE CARACTERIZA POR LA TRANSMISIÓN PRINCIPALMENTE SEXUAL Y ESTÁ CONCENTRADA ENTRE LOS HSH Y PERSONAS TRANSGÉNERO.

60 % DE LAS PERSONAS DIAGNOSTICADAS EN 2022 PERTENECÍAN A ESTAS POBLACIONES

PREVALENCIA ESTIMADA DE VIH ES DEL 54.9 % ENTRE LAS MUJERES TRANS DE LA HABANA.

3.5 % NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR Y 38.9 % MEDIO SUPERIOR.

PRINCIPAL FUENTE DE INGRESO ES EL SEXO TRANSACCIONAL (19.2 %).

LA INICIACIÓN ES AÚN MÁS PRECOZ: LA MEDIA DE EDAD ES DE 15 AÑOS.

36.4 %

EL 1.2 % DESCRIBIÓ LA CIRCUNSTANCIA COMO FORZADA.

EL 52.5 % DE LAS MUJERES TRANS DE LA HABANA PRACTICÓ SEXO TRANSACCIONAL EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES.

EL 11.7 % REPORTÓ HABER TENIDO ESTE TIPO DE RELACIONES CON MÁS DE 99 PAREJAS EN UN AÑO. EL USO DEL CONDÓN ES INCONSISTENTE.

ENTRE LOS HSH DE LA CAPITAL, LA PREVALENCIA ES DEL 37.9 %

53.3 % NIVEL EDUCATIVO MEDIO.

76 % INCORPORADOS AL TRABAJO.

ENTRE LOS HSH DE CIENFUEGOS, LA PREVALENCIA ES DEL 25 %

66.5 % NIVEL EDUCATIVO MEDIA SUPERIOR EN CIENFUEGOS.

82.4 % INCORPORADOS AL TRABAJO.

ENTRE LOS HSH DE BAYAMO, LA PREVALENCIA ES DEL 14.2 %

54.8 % NIVEL EDUCATIVO MEDIA SUPERIOR EN BAYAMO.

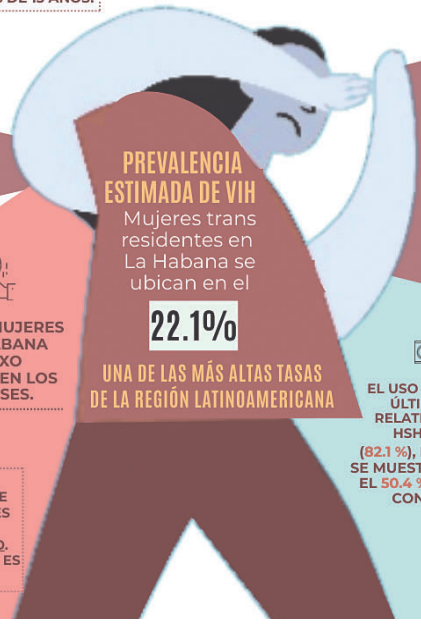
66.6 % INCORPORADOS AL TRABAJO. CON LA POBLACIÓN MÁS JOVEN, EL 20.5 % AUN ES ESTUDIANTE.

LA MEDIA DE EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL FUE DE 16 AÑOS.
1 DE CADA 5 EN LA HABANA Y CIENFUEGOS, Y 1 DE CADA 4 EN BAYAMO, SE INICIÓ ANTES DE LOS 15 AÑOS.

98.9 % DECLARÓ SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL COMO VOLUNTARIA.

1.1 % DE LOS HSH DE LA HABANA Y EL 0.7 % DE BAYAMO REPORTARON QUE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL FUE FORZADA (VIOLACIÓN).

EN CIENFUEGOS NO SE REPORTARON CASOS.



PREVALENCIA ESTIMADA DE VIH

Mujeres trans residentes en La Habana se ubican en el

22.1%

UNA DE LAS MÁS ALTAS TASAS DE LA REGIÓN LATINOAMERICANA

EL USO DEL CONDÓN EN LA ÚLTIMA RELACIÓN ES RELATIVAMENTE ALTO EN HSH EN LA HABANA, (82.1 %), PERO LA TENDENCIA SE MUESTRA DIFERENTE: SOLO EL 50.4 % LO USÓ "SIEMPRE" CON OCASIONALES.

HSH: EN LA HABANA, UN 23.6 % PRACTICÓ EL SEXO TRANSACCIONAL EN EL ÚLTIMO AÑO, FRENTE A UN 6.6 % EN CIENFUEGOS Y UN 9.9 % EN BAYAMO.

La revista Alma Mater **ha alertado sobre la preocupación de los jóvenes ante la dificultad de comprar preservativos.** Foto: medium.com/revista-alma-mater

Referido a los HSH, si bien el sexo transaccional es menos común, sí está presente. La capital se destaca por prácticas más riesgosas: el 27.8 por ciento de los HSH habaneros que participan en sexo transaccional utilizan el preservativo de manera habitual. En contraste, en Cienfuegos, esa cifra asciende al 90.1 por ciento y, en Bayamo, al 77.6 por ciento.

¿Cómo te cuidas?

Desde 2020 la escasez de preservativos se ha convertido en un problema para la población cubana. A pesar de que los condones no se producen localmente y su importación es necesaria, esto no ha llevado a una reducción en la actividad sexual. Los consumidores anhelan la época en que estos productos se encontraban disponibles en farmacias, incluso en las cafeterías: método esencial, en este caso, en la prevención de enfermedades.

Entonces... ¿qué acciones tomar? ¿Cuidarse... o no cuidarse? Cada persona debe considerar opciones para protegerse, ya sea optando por la abstinencia, practicando sexo seguro o explorando alternativas como la compra de anticonceptivos en canales informales.

Carlos, de 24 años, tiene claro que cuidarse es fundamental, incluso con su relación estable. “Los consigo en el mercado informal, no importa su costo”, comenta. Él y su pareja prefieren invertir en su salud sexual. “Así que a veces me duele el bolsillo, pero vale la pena”, dijo.

La disponibilidad de profilácticos no se ha mantenido al ritmo de la demanda. Para aquellos que optan por lo seguro el dilema ya no consiste en el riesgo de padecimientos, sino también sobre el costo que implica esa decisión, en la que su precio puede oscilar entre 50 y más de 100 pesos en el mercado no regulado.

“Las muchachas de la Red Transcuba a veces traen –dice Estefany–, mas es insuficiente. Cuando se acaban, toca negociar con el cliente sin protección o perder el dinero en eso”.

Anteriormente, estos artículos eran tan comunes en cualquier establecimiento económico, y hasta se entregaban en determinadas actividades como promoción de sexo seguro; ahora, su ausencia en farmacias y comercios genera frustración. Varios que solían criticar la venta de condones en lugares poco convencionales, hoy lamentan que ya no se hallan al alcance de todos.

Medios oficiales han avalado que la crisis de los preservativos tiene sus raíces en los desafíos económicos y sociales intensificados con la pandemia de la covid-19. La prioridad en la adquisición de

¿El motivo es solo la carencia del PRESERVATIVO? No se puede afirmar con certeza. También influyen el desconocimiento y la inconsciencia en jóvenes. Mas, es justo reconocer que tanto hombres como mujeres no han tenido acceso constante a métodos anticonceptivos desde el inicio de la pandemia de la covid-19.

insumos médicos ha relegado la compra de preservativos, lo que ha propiciado una dependencia del mercado informal. Si bien existen promesas de reanudar las importaciones de estas necesidades básicas, el contexto actual obliga a muchos a recurrir a fuentes no oficiales, en las que el precio lo dictan las ganancias de quienes traen el producto.

Mientras en algunos grupos poblacionales, entre ellos personas trans y aquellos que viven con VIH, tienen acceso –limitado– a los preservativos, la situación de la mayoría es inquietante.

Lo que se cree saber

Tener información clara y precisa constituye el primer paso en la prevención. La propia encuesta reveló que el nivel de conocimiento sobre métodos preventivos es bajo, en particular respecto al VIH.

En cuanto a las vías de transmisión, muchos conocen algunas formas no contagiosas –compartir alimentos o picaduras de mosquitos–, pero su capacidad para identificar todas las vías reales de contagio es insuficiente, con un 29.6 por ciento de respuestas correctas en ese sentido. Por ejemplo, un poco más de un 50 por ciento reconoció a los fluidos vaginales como una vía de transmisión.

Los hombres que tienen relaciones con otros hombres presentan un patrón similar. Miguel refirió su confusión: “Sabía que se transmitía por sangre, por sexo y de madre a hijo; mas, pensaba que, si mi pareja y yo éramos solo nosotros dos, no había problema”. La falta de información, junto con el acceso limitado a métodos anticonceptivos, deja a estos grupos vulnerables, sin las herramientas necesarias para protegerse.

Hacia una respuesta nacional

La **Encuesta Bioconductual** ha puesto de manifiesto una realidad que a menudo permanece oculta tras el estigma y la exclusión. Las historias de Estefany, Miguel, y otros tantos que prefirieron el anonimato al compartir sus testimonios, representan experiencias palpables de esas estadísticas.

La epidemia de VIH en Cuba es el resultado de una combinación de factores, entre ellos, la iniciación sexual temprana, prácticas de riesgo, escaso acceso a insumos y un deficiente conocimiento general. Todo ello ocurre en un panorama social que empuja a estas poblaciones hacia los márgenes, donde la lucha por la supervivencia diaria eclipsa la preocupación por la salud a largo plazo.

Estefany guarda su celular y se prepara para salir, a la vez, Miguel apaga la luz de la cocina y se une a su pareja en la sala. Sus vidas recuerdan que la batalla contra el virus se gana no solo en los laboratorios y consultorios, sino en las calles, en las políticas públicas, en las aulas y en la lucha cotidiana por una sociedad en la que nadie tenga que elegir entre su dignidad y su supervivencia, ni entre el pan de hoy y la salud de mañana.

La venta de preservativos oscila entre los 50 y 100 pesos cada unidad en el mercado informal.
Foto: artemisadiario.cu